



A0500 (A0499 A0501)

**CONFERENCIAS DE PRENSA** | José María Aznar

## **29/06/1998 VIAJE OFICIAL A ISRAEL**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, BENJAMIN NETANYAHU**

Jerusalén, 29-06-98

Sr. Netanyahu.- Tenemos excelentes relaciones bilaterales entre España e Israel. Hemos hablado largo y tendido sobre esos temas con el Presidente Aznar durante el día de ayer y hoy. Hemos logrado también encontrar modos para mejorar el comercio entre ambos países y, lo que es más, hemos establecido que en el mes de noviembre, en Madrid, tendrá lugar una conferencia y, no se sorprendan, no es la conferencia internacional, sino sobre tecnología, donde traeremos gente del sector tecnológico de Israel a encontrarse con los hombres de negocios de España para promover el comercio entre ambos países.

En lo que se refiere a una conferencia internacional, por supuesto que primero debemos completar el acuerdo interino con los palestinos, y espero realmente que eso se concrete próximamente. Entonces habrá llegado el momento de buscar como renovar las conversaciones multilaterales. En ese sentido, España estaría dispuesta a dar su apoyo y ayuda.

En relación a las relaciones bilaterales con los palestinos, lo que en estos momentos está deteniendo el progreso en dirección a un acuerdo es el rechazo por parte de los palestinos, la negativa palestina, a cumplir con todos sus compromisos. Lo que exigimos es cumplir prácticamente con los compromisos, que, finalmente, es lo que caracteriza una paz genuina y verdadera. Espero que realmente el acuerdo sea logrado de aquí a breve plazo, lo cual depende, por supuesto, de los palestinos. Hay en Israel la voluntad y el deseo de llegar a un acuerdo interino, y ese deseo por parte de los palestinos queda aún por verse.

Vuelvo a agradecer a mi colega, don José María Aznar, su visita que hoy será culminada al inaugurarse el Instituto Cervantes en Tel Aviv. Espero que esta visita suya haya contribuido no sólo a estrechar las relaciones entre ambos países, sino también a mejorar nuestras relaciones con nuestros vecinos.

Presidente.- Quiero dar las gracias al Primer Ministro Netanyahu por su acogida y por su hospitalidad. Hemos estado muchas horas reunidos ayer por la tarde y también hemos estado a solas reunidos ahora, durante más de una hora. La verdad es que hemos podido conversar y conversamos en un marco de confianza y de amistad que es muy de agradecer.

Quiero ratificar que el estado de relaciones bilaterales es excelente; que esta mañana, desde el punto de vista económico, en las reuniones empresariales que he celebrado, y político, con la reunión con el Primer Ministro, se ha confirmado y se ha relanzado para el futuro. Deseamos multiplicar nuestra relación comercial, fomentar proyectos industriales conjuntos. Para mí será un placer poder recibir al Primer Ministro

Netanyahu en España en noviembre, con ocasión de la celebración del seminario sobre alta tecnología.

Tenemos algunas cuestiones para hablar desde el punto de vista mediterráneo, desde el punto de vista de cooperación, y lo haremos a continuación.

En relación con las cuestiones relativas al proceso de paz, que hemos hablado también con mucha extensión e intensidad, francamente ustedes conocen la posición española de apoyo al proceso de paz y de la búsqueda de una paz justa, global y duradera para todos. Existen unas propuestas encima de la mesa, existen conversaciones, existen posibilidad de acuerdos, como se ha referido el Primer Ministro Netanyahu, que España desea que se culminen y se culminen bien.

Por otra parte, ayer mismo por la tarde pude manifestarles aquí la disposición abierta española para contribuir, desde el punto de vista de su iniciativa, de su influencia y desde el punto de vista organizativo, a dar pasos subsiguientes, positivos, después del acuerdo al que se pueda llegar para la consolidación definitiva de la paz.

Reitero mi gratitud al Primer Ministro y le agradezco también su presencia esta tarde en la inauguración del Instituto Cervantes en Tel Aviv. Ése es un gesto que, por muchas razones, aprecio muy sinceramente.

P.- (...)

Y una pregunta para el Primer Ministro Aznar. ¿Qué piensa sobre las oportunidades de tener una conferencia internacional de paz sobre soluciones multilaterales y sobre las objeciones de los palestinos y de otros países sobre esta idea?

Sr. Netanyahu.- Con respecto a la segunda pregunta, lo que quiero decir es que, de ningún modo, presión alguna ni ninguna persona no impedirá ni me hará desviarme de mi intención. Quiero decirles, en ese sentido, que, aun siendo mi intención lograr un acuerdo con los palestinos, lo que por estos momentos lo impide no es la parte israelí sino, más bien, la negativa palestina de cumplir con sus compromisos.

Muchos ciudadanos israelíes se preguntan, al igual que mucha gente en el mundo, cuándo finalmente llegaremos a un acuerdo. Puedo y quiero decirles que se puede aún hacerlo en muy breve plazo, sólo que también ambas partes deben de cumplir con sus compromisos. Nosotros vamos saliendo adelante también en lo que respecta a lo que debemos dar nosotros; pero los palestinos no están dispuestos a hacer algo práctico en el sentido de cumplir con sus compromisos. Eso no es paz verdadera, no es eso lo que quieren dar.

Nadie puede esperar de nosotros que nosotros renunciemos a que los palestinos cumplan con sus compromisos. Debido a ello puedo repetirles que ninguna persona, ni ningún factor, ni bajo ninguna presión vamos a ceder en ese sentido. Aprovecho esta oportunidad para exhortar a los palestinos a que cumplan con sus compromisos y negocien con nosotros a los efectos de llegar a un acuerdo interino.

Presidente.- Yo reitero lo que he dicho antes. Con carácter general los compromisos tienen que ser cumplidos por todos e ir paso a paso. Sería positivo que se pudiesen cerrar las cuestiones que hay en este momento puestas encima de la mesa. Si después de eso es necesario impulsar multilateralmente las cosas, hay que tener un espíritu abierto para ello. Vuelvo a reiterar al respecto la disponibilidad española.

P.- Señor Presidente, ¿acaso España tiene real interés en la realización de una Conferencia Madrid-II o, simplemente, estaría dispuesto a aceptar la fórmula para ayudar en el proceso de paz? ¿Queda algo, en su opinión, de lo que llamamos años atrás el "espíritu de Madrid"?

La segunda pregunta. ¿Qué opinión le merece, concretamente, la posición de Israel hoy en día en el proceso de paz y la renuencia de los países árabes, de la que se ha hablado

en los últimos días, respecto a la fórmula presentada por el Primer Ministro Netanyahu de Madrid-II?

Para el Primer Ministro Netanyahu, (...)

Presidente.- Si el espíritu de Madrid, al que creo que usted se refiere, no estuviese vivo, no estaríamos aquí. El espíritu de Madrid son los acuerdos de paz, tiene el espíritu de la paz.

Quiero decirle a usted que yo no participé políticamente en los acuerdos de Madrid; pero el Primer Ministro Netanyahu, sí. Yo, por lo tanto, creo que lo que hace falta es seguir haciendo el esfuerzo de la paz. Se trata de que ese espíritu, naturalmente, viva y pueda ser relanzado hacia el futuro. Pero ahora vamos por pasos. Sería muy bueno que los acuerdos a los que se pueda llegar a corto plazo fuesen una realidad y, naturalmente, después impulsar todo lo que es la relación multilateral. No digo que no puedan existir otras fórmulas, digo que ésta es una fórmula que a mí me parece un camino posible de trabajo por la paz.

Al final, de lo que se trata, esencialmente, es de llegar a resultados positivos. Ya sabemos que el camino no es fácil. Lo que hace falta es la voluntad de todos para hacerlo posible. Evidentemente, los que tienen que hablar son los que tienen la mayor responsabilidad. La responsabilidad de los demás es intentar facilitar las cosas, ayudar en esa tarea. Vuelvo a insistir, si desde ese punto de vista España es útil, con mucho gusto España presta esa tarea; pero lo importante es la paz y el espíritu, eso es lo importante.

Sr. Netanyahu.- Toda la respuesta a la propuesta de Israel sobre convocar conversaciones multilaterales después de que terminemos los acuerdos bilaterales es una indicación de lo que yo llamo el acto reflejo cómico. Cualquier cosa que plantea Israel es automáticamente dejada a un lado; pero, en realidad, es una muy buena idea. Es buena idea completar el acuerdo provisional con algo que queremos hacer y sería muy buena idea, después de que completemos el acuerdo provisional, reanudar las conversaciones multilaterales que se interrumpieron hace varios años, bajo los Gobiernos anteriores, e iniciar negociaciones regionales, que son muy beneficiosas para la paz regional. Creo que sería una idea estupenda. Quiero añadir que lo que hoy

está bloqueando el logro de una paz bilateral entre Israel y los palestinos no es Israel. Israel ha avanzado mucho en el cumplimiento de sus compromisos. Ha hecho mucho por cumplir los requisitos que se han fijado y a los que nos hemos comprometido. Lo que queda es una brecha muy pequeña que, en mi opinión, puede ser fácilmente salvada. Lo que no ha progresado es la parte palestina del acuerdo, especialmente la negativa de los palestinos a cumplir de forma concreta sus obligaciones bajo los acuerdos Oslo I y Oslo II, y los acuerdos de Hebrón; obligaciones que deben darnos confianza de que ellos están realmente combatiendo el terrorismo, cumpliendo su pacto y avanzando hacia la paz auténtica. Eso es lo que ahora está bloqueando el acuerdo.

Yo no quiero hacer públicas ahora, en esta fase, las discusiones que estamos teniendo con Estados Unidos. Pero creo que todo el que mire honradamente lo que Israel ha hecho en las últimas ocho semanas y mire lo que los palestinos se han negado a hacer, no sólo en las ocho últimas semanas, sino, desgraciadamente, en los cinco últimos años, llegarían a una conclusión: Israel está dispuesto a seguir adelante y los palestinos, no.

Claro, si se tiene un enfoque automático que dice "no me moleste con los hechos, no me importan los hechos; sólo queremos decir que Israel tiene razón o no tiene razón, y los palestinos tienen razón...", para quienes no están interesados en los hechos no tengo nada que decir y para los que sí lo están tengo una cosa que decir: la paz está muy, muy, cerca; está muy cerca si los palestinos cumplen su parte. Y tienen que cumplir su parte:

tienen que combatir a los terroristas, tienen que cumplir su pacto, tienen que recoger las armas ilegales, tienen que reducir el tamaño de su policía, según los acuerdos.

Éstas no son demandas nuevas que esté haciendo Israel; no son nuevas, en absoluto. Son compromisos que los palestinos asumieron en Oslo I, Oslo II y en Hebrón. ¿Qué clase de paz es ésta en la que Israel y sólo Israel daría, y los palestinos no darían nada a cambio? No hay nación en el mundo, ni pueblo en el mundo, ni Gobierno en el mundo que, en su sano juicio, renunciaría a una paz bilateral y recíproca. No somos diferentes de los demás. Queremos una paz basada en la reciprocidad, queremos una paz basada en cumplimientos palestinos y estamos dispuestos a cumplir nuestra parte en lo referente a cumplir las obligaciones de Israel, las obligaciones que le quedan.

P.- (Inaudible)

Sr. Netanyahu.- Vuelvo a repetir que las elecciones se realizarán en el tiempo previsto para ello. Yo, entre tanto, seguiré trabajando y esforzándome por llegar a un acuerdo de paz genuino que incluya el cumplimiento de los compromisos palestinos, una paz con seguridad. Ninguna persona ni ninguna cosa me desviarán de ese camino.

En lo que se refiere al Líbano, en su segunda pregunta, vamos a realizar en el Gabinete de Seguridad una discusión sobre el tema, tal y como cuadra.

P.- Me gustaría preguntar al Primer Ministro Netanyahu si cree que Europa, la Unión Europea, tiene algún papel, alguna contribución, que aportar al proceso de paz, o si solamente la única mediación que ven ustedes en términos positivos es la mediación norteamericana? También me gustaría conocer las ideas del Presidente Aznar al respecto; es decir, si en estas conversaciones que ha tenido con el Primer Ministro Netanyahu le ha transmitido algún mensaje de los elaborados por los socios en Cardiff.

Y también al Presidente Aznar. Hoy estamos hablando aquí mucho de paz. Me gustaría preguntarle qué cree usted que podría hacerse para que la paz también se consolide y sea un hecho también en el País Vasco, en nuestra tierra, en España; y si ve usted que los últimos acontecimientos son negativos, que se resquebraja la unidad de las fuerzas democráticas y, en definitiva, si la votación de hoy en el Parlamento vasco sobre la no obligatoriedad de prestar juramento o promesa de la Constitución quizá empeore las cosas.

Sr. Netanyahu.- Creo que estamos en una fase muy delicada de las negociaciones. Hay un dicho que dice que muchos cocineros estropean el caldo. Ahora tenemos un "facilitador", que es Estados Unidos, y creo que, de común acuerdo, incluido un acuerdo europeo, deberíamos permitir que este esfuerzo llegue a su conclusión. Creo que, más allá de esto, sólo la Unión Europea puede desempeñar un papel importante, que es el relanzamiento de las conversaciones multilaterales después de que completemos los acuerdos bilaterales con los palestinos.

Creo que Europa, en general, puede servir de puente entre Israel y partes importantes del mundo árabe, ya que tiene excelentes relaciones con nosotros y con el mundo árabe. Claro que el grado de confianza que tendríamos en Europa, si desempeñara ese papel, dependería, en primer lugar, de la imparcialidad que identifiquemos en Europa. Y esperamos, de hecho, encontrar, como hacemos entre nuestros visitantes, imparcialidad, justicia y amistad.

Presidente.- Yo le quiero decir que en el planteamiento primero de este viaje se ha producido alguna cuestión o consideración que no entiendo bien, porque se dice: "el proceso está en una situación muy difícil, usted va en un momento muy difícil y, probablemente, su esfuerzo no merezca la pena, y, si el proceso estuviese en un momento fácil, ningún esfuerzo sería necesario". Por lo tanto, lo mejor que podría hacer uno siempre es quedarse en casa, porque estén bien o estén mal las cosas nunca tienen remedio. Yo no participo de eso. Justamente en los momentos en que las cosas se sabe

que son difíciles es donde hay que hacer las aportaciones positivas, que pueden ser difíciles pero es que es cuando reúnen su mayor sentido.

Le puedo decir que, en relación con lo que es este viaje y esta visita, en este caso a Israel, hay tres consideraciones muy importantes al respecto:

Primero, como usted sabe, Israel es el principal socio comercial de España en esta región y nuestra decisión, como decía antes, es fortalecer al máximo esa relación económica, comercial e industrial.

Segundo, trabajamos juntos en el proceso mediterráneo y hacemos esfuerzos porque esos diálogos sigan adelante. Se ha visto recientemente y espero que se vea al año que viene.

Y, tercero, yo sé bien lo que son las posiciones en este momento en relación con el proceso de paz, y lo que se trata de hacer es una aportación y una disponibilidad. Sé muy bien cuál es la posición de los Estados Unidos, la posición del Gobierno israelí, la posición palestina, la posición de la Unión Europea. Todo el mundo puede hacer una aportación, con tal de que se aplique a ello con inteligencia y con discreción porque, al final, no se trata de hacer grandes operaciones de propaganda, sino que se trata de procurar contribuir a que los que tienen que arreglar el asunto lo arreglen.

Jamás nadie puede pretender sustituir a nadie en sus responsabilidades y eso se tiene que entender bien.

En relación con la segunda pregunta, ya sabe usted que no hablo de cuestiones internas fuera y en estas circunstancias no lo haré; pero, si usted me pregunta cuál es el camino necesario en un caso determinado, el que estamos haciendo, el que estamos siguiendo.

Y de lo demás ya hablaremos.

P.- (Inaudible)

Sr. Netanyahu.- Hemos recibido el mandato de otorgarle al país una paz que incluya la seguridad, y recordamos bien lo que ocurría hace menos de dos años cuando no se podía subir a un autobús y cientos de israelíes perdían su vida en actos de terrorismo. Es un peligro que no ha pasado todavía, y es debido a ello que somos tan obstinados al exigir el cumplimiento de los compromisos palestinos que son, precisamente, el combatir ese terrorismo. Por eso queremos un acuerdo que permita los arreglos de seguridad. De esto me estoy ocupando continuamente.

Hay continuos intentos, desde dentro y desde fuera, para hacerme desviar de ese derrotero y, vuelvo a repetir, ninguna de esas presiones hace mella en mí. Yo seguiré bregando por paz y seguridad. Vuelvo a repetir que ninguna persona ni ninguna presión me hará olvidar el hecho de que, por ahora, lo que impide todo acuerdo con los palestinos, acuerdo interino, es la negativa de ellos. Yo creo que en un tiempo breve, incluso muy breve, se puede llegar a un acuerdo que sea bueno para ellos, bueno para nosotros y bueno para la paz.